

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLV nº 20 — 4ª semana de junio 1975 — Precio 10 pts

Para salvar las vidas de GARMENDIA y OTAEGUI intensifiquemos la movilización

Espectacular triunfo del movimiento obrero en las elecciones sindicales

«Triunfo espectacular del movimiento obrero», así se ha resumido desde los primeros momentos, en los más diversos medios, el juicio sobre las elecciones sindicales en Madrid y Barcelona. Juicio seguidamente confirmado en otras ciudades y zonas industriales. Destaquemos que esa había sido ya la tónica en los primeros resultados que conocimos, los de Canarias, donde los candidatos sostenidos por Comisiones Obreras habían copado la representatividad en pesca, transportes, Banca, construcción, etc.

Triunfo espectacular por su volumen, por producirse en lucha contra todos los instrumentos coercitivos de un sistema fascista. Triunfo de un movimiento obrero que ha hecho suya la estrategia, representada principalmente por Comisiones Obreras, de rescatar los Sindicatos de manos del verticalismo, de lanzarse a su asalto para construir el verdadero Sindicato de clase, unitario y democrático.

La prensa diaria ha comenzado a proclamarlo desde los primeros resultados: las candidaturas democráticas han copado los puestos de enlaces en no cualificados, cualificados, administrativos —y con frecuencia en técnicos— de SEAT, HISPANO OLIVETTI, PEGASO, FECSA (Barcelona); de STANDARD ELECTRICA, MARCONI PERKINS (Madrid); en el Metal, la Construcción, Textil, Transportes, Seguros, el CORTE INGLES. En la generalidad de las grandes empresas. Y también en multitud de centros de mediana y pequeña importancia. Confiamos en que en próximo número podremos contar ya con nuestras propias corresponsalías, pero por proceder aún de las que no son nuestras, el juicio citado de triunfo espectacular adquiere, si cabe, mayor relieve.

En años de combate, Comisiones Obreras, y en su seno los comunistas y otras corrientes democráticas, han desarrollado esa estrategia de combinación de lo legal y lo extralegal para poner en movimiento la enorme

(Sigue en la pág. 4)

CON TODA SERIEDAD *Un artículo de* **SANTIAGO CARRILLO** *sobre el momento político* (pág. 3)

Mensaje a E. Berlinguer

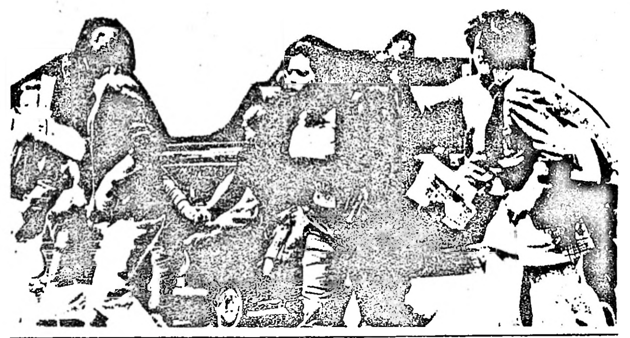
Querido Enrique Berlinguer: En nombre del Partido Comunista de España saludo con entusiasmo la magnífica victoria que acabáis de obtener en las elecciones. Esta victoria es la justa recompensa de la política de compromiso histórico que realizáis y una consagración de la línea que identifica democracia y socialismo.

SANTIAGO CARRILLO

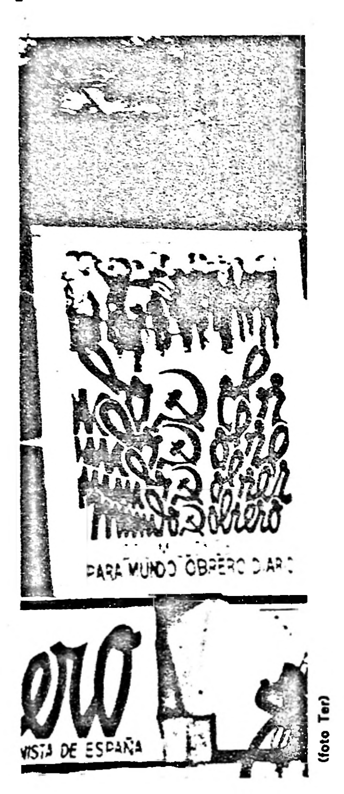
La gran victoria de los comunistas italianos

(ver pág. 8)

4 de junio en Madrid



La juventud se manifestó por la Junta democrática de España.



(foto Ter)

Desde los 61 millones ya sobrepasados sin pausa de verano hacia el primer centenar

La lista nº XIII (ver M.O. nº 19) situaba la campaña al borde de los 61 millones de pesetas. En este momento, por «confidencias» que obtenemos en los medios contables del partido, podemos adelantar que hacia la lista XIV habrá otro buen salto. Las organizaciones, tanto del país como de la emigración, anuncian importantes entregas.

Podemos ser realistamente optimistas. Pero poniendo hoy el acento, particularmente, en el realismo queremos llamar la atención de organizaciones, militantes y amigos en el peligro de que el verano, los meses de julio y agosto, representaran una cierta pausa. Centros de trabajo y estudio quedan temporalmente vacíos. Pero, al mismo tiempo, cientos de miles de colaboradores, o posibles colaboradores, en esta tarea se ponen en movimiento. Numerosos estudiantes, por ejemplo, se desplazan a sus lugares de origen. ¿Por qué no han de transformarse en animadores de la campaña por los 200 millones? En recaudadores de medios económicos para «M.O.» El plazo vacacional de los trabajadores es mucho más corto y bastante relativa su posibilidad de salida. Así y todo, dando también un ejemplo, pensamos en las decenas de miles de emigrados que retornan por varias semanas al país. Entran en relación con sus paisanos. Particularmente en los pueblos, en los medios rurales, se acercan a ellos mucha gente deseosa de saber «cómo les va fuera». ¿Por qué no —además de darles cuanta información deseen— llevarles «adentro», es decir, a la necesidad de que el pueblo cuente con su diario, con M.O., y pedirles su colaboración económica para ello?

Para muchos camaradas y amigos seguramente no hacemos más que «descubrirles el Mediterráneo»; es decir, sugerir lo que ellos ya tienen proyectado.

las concentraciones

Más allá de los Pirineos, también está España en lucha por la libertad. No es un paraíso lo que existe más allá de los Pirineos. No lo es para nadie. Y no lo es, sobre todo, para los trabajadores emigrados, discriminados y doblemente explotados. Hay crisis, incertidumbre, desempleo creciente, inseguridad... Y la crisis afecta, de modo especial, a los emigrados, a los trabajadores españoles, abandonados a su suerte por un régimen corrompido y antinacional.

Cerca de 40 mil españoles asistieron a las concentraciones de Bruselas, París, Toulouse, Lyón, Vierzón, Aviñón, Bayona, Lieja... Otros miles, no presentes en las concentraciones, ayudaron a su éxito. La emigración —parte viva y activa de España— respondió con entusiasmo a la llamada del Partido Comunista y dio su valioso aporte a la Campaña de los Doscientos Millones de pesetas para «Mundo Obrero» diario. El resultado de este esfuerzo supera ampliamente los cuatro millones.

Pero las cifras, siendo importantes, por sí solas no reflejan todo el significado de esta movilización. Del lado de allá de los Pirineos, se alzó la voz rotunda de la emigración para exigir lo que es hoy clamor de España: ¡Cese del vandalismo fascista en Guipúzcoa y Vizcaya! ¡Respeto a las vidas de Garmendia y Otaegui, de Eva Forest y Durán! ¡Cese del terror fascista! ¡Libertad para los presos políticos!

Esa amplísima masa de españoles ha respaldado la política del Partido Comunista —el Partido de la libertad, la democracia y el socialismo—, y ha expresado su pleno apoyo a la Junta Democrática y a su programa de 12 puntos. Ha dicho ¡sí! al Manifiesto de la Reconciliación y ha condenado las maniobras encaminadas a imponer la continuidad del régimen a través de la sucesión juancarlista. Ha vibrado de entusiasmo ante las jornadas de los días 3, 4 y 5 en Madrid, de la Huelga de Euskadi del día 11, de la victoriosa batalla del movimiento obrero.

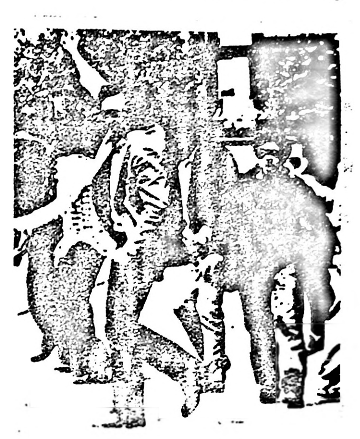
En el trabajo abnegado y entusiasta de los que atendieron las casetas y puestos, en la sana alegría de la fiesta, en la pasión de los mítines, está presente el optimismo de un pueblo decidido a conquistar la libertad. De un pueblo que no se intimida por los zarpazos desesperados y agónicos de la dictadura.

Tras esas grandes concentraciones está el trabajo y la iniciativa de miles de comunistas y amigos del Partido que dedicaron sus horas de descanso a la venta de bonos de respaldo, a la propaganda y organización de la fiesta y el mitin, a garantizar el transporte —a veces desde lugares lejanos—, a asegurar el orden y la disciplina. Y la disciplina y el orden, junto al entusiasmo y la sana alegría, caracterizaron las concentraciones. Ese trabajo tesonero y abnegado, esa capacidad de convocatoria ofrecen la semblanza prometedora del Partido de masas, capaz de movilizar con su justa política —enraizada en la realidad de España y de nuestra época— y con el trabajo de sus militantes, a las más amplias masas populares.

Las concentraciones ofrecieron el espectáculo multicolor de nuestros pueblos, seguros de su futuro. Una sola voz se une por encima de las fronteras y las distancias. Bruselas, París, Toulouse, Lyón, Vierzón, Aviñón, Bayona, Lieja anuncian lo que será España con libertad, marchando bajo el incontenible impulso creador del pueblo.

CON TODA SERIEDAD

Por Santiago CARRILLO



Tres acontecimientos, producidos en los últimos días, inciden por diversos motivos en la vida política española. Uno, las elecciones sindicales en primer grado, en curso cuando escribimos estas líneas. Otro, las declaraciones de D Juan de Borbón en Portugal. El tercero, las elecciones italianas, que han dado un triunfo extraordinario al Partido Comunista hermano.

En condiciones particularmente adversas, bajo el recrudecimiento de la represión, Comisiones Obreras han confirmado, al nivel de empresa, ser el movimiento que hoy encarna la voluntad de los trabajadores españoles. Las consecuencias de este hecho pueden ser muy serias. La clase obrera es una fuerza decisiva, cada vez más, en la España de hoy. Dentro del sistema no sabemos cuáles son las conclusiones que se sacarán de este acontecimiento. El **bunker** se inclinará, naturalmente, por recrudecer la represión. Pero esa política, que es la política practicada desde hace treinta y tantos años, ha mostrado su inutilidad.

En la oposición, el resultado de las elecciones sindicales debería operar en el sentido de hacer ver que ciertas diversiones políticas, tendentes a reducir el papel de los trabajadores en el futuro inmediato, pueden resultar contraproducentes. Comisiones Obreras han optado por la Junta Democrática de España desde la fundación de ésta y no se dejarán apartar del camino escogido. Las fuerzas que dicen querer contar con los trabajadores no pueden ignorar esta opción. El resultado de las elecciones sindicales refleja la voluntad de las masas trabajadoras de pasar de la dictadura a la democracia por medio de una auténtica revolución política que abra la vía a cambios y transformaciones sociales, en un sistema de libertad.

La importancia que tienen, a su vez, las declaraciones de D. Juan de Borbón, queda reflejada en la confusión y el malestar que han creado entre la clase política franquista. Hasta aquí las posiciones del heredero de Alfonso XIII en los últimos tiempos habían pecado de ambigüedad, lo que unido a su actitud cuando el levantamiento fascista le situaban muy lejos de las corrientes politicosociales de hoy. Sin embargo, su discurso en Lisboa es una llamada a la insumisión frente al poder dictatorial franquista, una condena inequívoca de la sucesión juancarlista dispuesta por el dictador para continuar su mando aun después de muerto, y una toma de posición favorable a las libertades democráticas. Nosotros, que somos republicanos, pero que hemos insistido en nuestra voluntad de aceptar para España la forma de Estado que el sufragio universal libre decida, consideramos esta actitud de D. Juan como un apoyo objetivo al programa propuesto por la Junta Democrática.

Queremos subrayar aquí el hecho de que el padre de Juan Carlos haya comprendido que su hijo, al aceptar la sucesión de Franco, descarta la monarquía como una de las opciones válidas en una consulta democrática, previo el restablecimiento pleno de las libertades. Si Juan Carlos tuviera un mínimo de inteligencia y de coraje político —por no hablar ya de la dignidad personal que debería ostentar quien quiere encabezar un país y una institución— haría las maletas, se reuniría con su padre y renunciaría a la sucesión franquista, remitiéndose a la voluntad popular. Si no lo hace, a los numerosos handicaps que rodean su persona se juntaría uno más, y de talla.

En estas condiciones resultan para mí más incomprensibles las declaraciones recientes a «Ya» de una personalidad por cuya evolución siento sincero respeto; me refiero a D. Joaquín Ruiz Giménez. En estas declaraciones, en las que hay numerosos puntos de vista sobre el porvenir que comparto, el Sr. Ruiz Giménez acepta **el hecho sucesorio** y **mantiene** «la esperanza de que sea posible que el futuro jefe de Estado cumpla esta tarea democratizadora». Habla de la monarquía de Juan Carlos como «fautora» de democracia. Con toda la consideración que me merece D. Joaquín, no acabo de comprender de dónde puede deducirse que la monarquía de Franco, la monarquía del Movimiento, puede ser «fautora» de democracia. Creo sinceramente que D. Joaquín incurre en la grave falta de pensar que se puede «romper el continuismo desde dentro del continuismo». En otras palabras, que «el régimen puede reformarse a sí mismo» pues Juan Carlos, sin ningún lugar a dudas, es el régimen.

Yo me pregunto si, en el fondo, la razón primera —aunque esto escape a la percepción de algunos de sus componentes— del intento de «convergencia» que se está intentando formar frente a la Junta Democrática no estriba precisamente en esta idea de la «reforma» del régimen. Todos los otros argumentos que se oponen a la Junta Democrática por algunos de los mantenedores de la «Convergencia» son muy poco sólidos, para que no se revele cada vez más claramente éste a que me refiero como el principal.

De ser así resultaría que nos encontramos ante una orientación política que, objetivamente —a despecho, incluso, de la voluntad de sus iniciadores—, viene a propiciar el **atentismo** de la oposición y a dejar en manos del «establishment» la iniciativa de la evolución política. A esperar que todo venga desde arriba, actitud que ha determinado durante largos años la esterilidad de una parte de la oposición democrática convencional.

Y todo ello sobre la base de un argumento extremadamente vulnerable: **que el Ejército apoya la solución sucesoria.**

Esto está aún por ver. Nadie tiene hoy capacidad para arrogarse la voz del Ejército en política. Si algo se plantea hoy en España, en la perspectiva democrática, es que el Ejército debe servir, colectivamente, la voluntad de la nación, cualquiera que sea la opinión política que cada militar, en tanto que ciudadano, sostenga. Aunque los militares no hayan tenido ocasión de expresarse, me parece la evidencia misma que muchos de ellos no confían en la sucesión juancarlista. Afirmar ya desde ahora la existencia de una opción colectiva del Ejército me parece tanto como propiciar una ruptura dentro del Ejército que estaría preñada de peligros para un cambio, sin afrontamientos violentos, de la democracia a la dictadura. En tal caso resultaría de nuevo lo que muchas veces ha pasado en la historia: que por evitar una pequeña ruptura, se provocaría una ruptura mayor; que por conservar el orden, se iría a un desorden caótico.

Las fuerzas de la oposición deben reflexionar seriamente sobre estos problemas. Yo invito al Sr. Ruiz Giménez a hacerlo. En cualquier caso el Partido Comunista no participará nunca en ningún juego **atentista** y se confirma resueltamen en su opción por la Junta Democrática, que sigue abierta y dispuesta a parlamentar seriamente con las fuerzas que aún están al margen de ella.

Si he asociado a estos dos hechos de política interior, otro que aparentemente resulta ajeno, como es el resultado de las elecciones italianas, es porque éstas dan una pauta válida para interpretar la tendencia dominante en los países mediterraneos, cuando menos. Si se piensa en el futuro de España, una vez instaurada la democracia, la única política constructiva previsible para avanzar hacia las transformaciones sociales indispensables, dentro de un sistema de libertades, es básicamente la alianza de tres tendencias esenciales: comunistas, socialistas y cristianos de progreso. D. Joaquín Ruiz Giménez ha hecho diversas declaraciones muy

(sigue en pág. 4)

Para salvar las vidas de GARMENDIA y OTAEGUI intensifiquemos la movilización





Garmendia y Otaegui

El silencio oficial, la aparente indiferencia incluso, con que el Gobierno acoge la protesta que, en el país y en el mundo, crece contra las peticiones de penas de muerte previstas para el Consejo de Guerra ante el que comparecerán Garmendia y Otaegui, reclaman que esa protesta sea aún más vigorosa.

Desde el Gobierno, desde los medios ultras de los tribunales de represión, se prepara un golpe súbito y brutal. Su silencio no debe engañar a nadie. Hay dos vidas jóvenes en inminente peligro. Al tiempo que continúa tramándose el siniestro proceso contra Eva Forest, María Luz Fernández y Antonio Durán, también con la sombra de otras peticiones de última pena planeando sobre los inculpados.

Se ha reclamado la intervención de psiquiatras españoles y extranjeros que emitan informe sobre el estado de Garmendia. Se trata de cuestión esencial, pues hacer comparecer ante un Consejo de Guerra a un joven cuyo cerebro ha sido gravemente dañado, equivale ya a un crimen.

En el País Vasco, en Cataluña, Navarra, Andalucía, Zaragoza y Madrid se ha manifestado, se manifiesta, la defensa pública de la vida de los dos jóvenes vascos. Los trabajadores emigrados —particularmente en Bruselas y Ginebra— han hecho acto de presencia en los Consulados y en la calle, exigiendo la vida salva para Garmendia y Otaegui. No pretendemos dar lecciones a nadie. En todo caso comenzaríamos por aprenderla nosotros mismos. Lo que queremos es encarecer a todos, a nosotros los primeros, la necesidad de intervenir con más vigor, con más amplitud que nunca, en la movilización pública contra la represión fascista. Que el «¡No a la pena de muerte!» se clave en las conciencias y en los muros de hombres y ciudades. Hasta imponer el levantamiento del estado de excepción en Guipúzcoa y Vizcaya, la suspensión del Consejo de Guerra en Burgos, la anulación de las diligencias y sumarios policiales en que únicamente se basan los siniestros procesos por la muerte de Carrero Blanco y la provocación de la calle del Correo.

(viene de la pág. 3)

CON TODA SERIEDAD

valiosas en esa perspectiva. Pero esa alianza hay que ir forjándola desde hoy con una política inequívoca de ruptura democrática, con una conjunción de esfuerzos de todos los que por unas u otras razones están por las libertades, entre los cuales nos encontremos ya reunidos quienes debemos cuidar por esa política del mañana. Sin embargo, esa alianza de futuro quedaría gravemente comprometida si ya hoy alguna de las tres fuerzas citadas considera que es Juan Carlos, criatura de Franco, quien va a hacer la «ruptura democrática», en lugar del conjunto de las fuerzas político-sociales interesadas en ella. Porque no siendo esto fiable, ¿cómo podría serlo la voluntad transformadora en el futuro? Se correría el peligro de que el pueblo interprete las propuestas transformadoras para el futuro como cortinas de humo para oscurecer la necesidad de las transformaciones políticas indispensables hoy.

He ahí el problema. Dialoguemos, pero sobre todo actuemos para resolverle.

(viene de la 1ª pág.)

ELECCIONES SINDICALES

fuerza de masas de los trabajadores, defender sus reivindicaciones económicas y conquistar la libertad sindical; para hacer de esa fuerza el factor principal de la acción democrática y nacional por las libertades democráticas para todos los hombres y mujeres de los pueblos de España.

No se ha conquistado sólo la inmensa mayoría de los cargos representativos de base. Con su triunfo, los trabajadores han pasado a una fase superior de su lucha unida y organizada. Y la correlación de fuerzas se modifica, una vez más y sustancialmente, en beneficio propio y en el de todas las fuerzas de la oposición democrática.

La capacidad de acción puesta de relieve en una larga sucesión de huelgas y de jornadas —las más recientes en Madrid y en el País Vasco— se multiplica en potencia y calidad.

¿Y ahora? Desde los cargos sindicales de base, al asalto de todos los medios e instrumentos sindicales que el régimen usurpa. Al asalto de los cargos de Jurados, de los Sindicatos locales, provinciales y nacionales por los trabajadores. Para éstos los locales, las salas de reunión, los instrumentos de negociación y gestión.

Para ellos, a fin de intervenir con el máximo vigor, iniciativa y eficacia en la vida económico-social y política del país. Para defender el derecho a una vida mejor (salarios y condiciones de trabajo y seguridad); para imponer la reposición de los despidos (reivindicación esencial de la plataforma triunfante en SEAT); la libertad de los compañeros encarcelados, de Marcelino Camacho y todos los dirigentes y militantes obreros condenados por encarnar lo que los trabajadores han confirmado con su acción y su voto.

El triunfo del movimiento obrero amplia enormemente la zona de libertad arrancada ya con las huelgas y asambleas. Ahora, desde esa zona liberada; ¡Adelante hacia la huelga Nacional, hacia la gran acción democrática nacional propugnada por la JUNTA DEMOCRATICA DE ESPAÑA!

Barcelona, 4ª semana de junio de 1975



en Cataluña

Publicamos la versión castellana de algunos textos aparecidos en el nº 417 de "Treball", del 246-1975.

Huelga de la construcción el 2,3 y 4 de julio

Los trabajadores de la construcción de la "provincia" de Barcelona han decidido, en asambleas hechas en los locales sindicales en Barcelona, Mataró, Terrassa y otras poblaciones, convocar una huelga del ramo los días 2, 3 y 4 de julio y llevar esta propuesta a la discusión en las obras para avanzar hacia la realización de la huelga.

Huelga en apoyo del anteproyecto de convenio de 19 puntos,que lleva la firma de más de diez mil trabajadores del ramo. Huelga contra el paro, por un puesto fijo de trabajo, por el cien por cien del salario en caso de paro forzoso. Contra el encarecimiento de la vida y la congelacion de salarios,por un salario mínimo de 5.500 pesetas en 40 horas de trabajo a la semana. Por la representatividad obrera,porque el convenio sea negociado por la comisión deliberadora elegida en las obras y asambleas en el sindicato, que tiene el apoyo firmado de 5.000 trabajadores. Por el derecho de huelga, reunión, asociación y expresión. Por el sindicato de clase. Por la readmisión de los despedidos. Por la supresión de la pena de muerte. Por la amnistía. Por la supresión del estado de excepción en Euskadi.

Las reivindicaciones de los obreros de la construcción y sus luchas, entre las cuales recordamos la huelga de veinte mil los días 16 y 17 de abril, se enmarcan en el conjunto de reivindicaciones y luchas de los trabajadores de otros ramos y de otras capas y sectores de la sociedad, barrios, estudiantes, colegios profesionales... Es por eso que todos los sectores, con la clase obrera a la cabeza,deben sentirse identificados con la anunciada huelga de la construcción y prestarle apoyo. No sólo con finalidad solidaria sino con la lucha por sus propias reivindicaciones. Así, los días 2, 3 y 4 de julio han de convertirse en días de movilizaciones, de pronunciarse y tomar posiciones, de acciones en todas partes.Días de acción democrática y de solidaridad con Euskadi, a todos los niveles.

La debilidad y mayor aislamiento de la dictadura, la victoria de la clase obrera en las recientes elecciones sindicales, han de permitir, en los próximos días, dar un nuevo salto hacia adelante en la conquista de las reivindicaciones, del sindicato de clase, de la libertad. A ello debe contribuir poderosamente la huelga de la construcción. Por tanto,hay que prepararla con cuidado y dedicarse a ella desde ahora mismo, sin perder tiempo. En todas las obras, grandes, medianas y pequeñas, se deben hacer asambleas en las cuales se expliquen las razones y la necesidad de la huelga y se tomen acuerdos a fin de garantizar su éxito. Los nuevos cargos sindicales de las candidaturas democráticas serán un elemento de gran importancia en la movilización y coordinación al lado de los antiguos dirigentes obreros del ramo.

El Partido debe hacer el máximo esfuerzo en vista a esta gran acción. Todas las organizaciones del PSUC, todos los comunistas deben poner en ello todo el entusiasmo y toda la atención que son precisos, dispuestos a hacer triunfar la huelga de primeros de julio del ramo de la construcción, en todas las poblaciones.

EL MANIFIESTO DEL 12 DE JUNIO

El texto del manifiesto leído en el acto del 12 de junio en el Colegio de Abogados de Barcelona, es el siguiente:

Los que hemos participado como ponentes en el ciclo de "Las terceras vías a Europa", organizado por el ICESB, conscientes y responsables de las actitudes plurales que representamos, creemos necesario hacer públicos los siguientes puntos sobre los que existe entre nosotros plena coincidencia:

-Consideramos que tiene que superarse la división entre vencedores y vencidos que ha estado presente desde la guerra civil. Y por lo tanto es condición indispensable una amnistía con la libertad de todos los presos políticos y sociales. Asimismo, pedimos el levantamiento del estado de excepción en Euskadi.

-Pedimos con urgencia el reconocimiento de los derechos y libertades fundamentales de asociación, expresión, reunión y huelga, tal como son definidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en los pactos de Derechos Humanos de 1966, aprobados por las Naciones Unidas, bajo la garantía de un poder judicial independiente.

-Propugnamos una sociedad democràtica con la plena participación del pueblo mediante los partidos políticos y los sindicatos. El derecho a la libre sindicación y a formar partidos políticos ha de ser reconocida para todos, sin discriminación política o ideológica, como primera medida.

-Creemos que la transformación pacífica del sistema legal se ha de hacer por medio de unas Cortes constituyentes elegidas por los ciudadanos mayores de 18 años, mediante sufragio universal, directo e igual. Esta convocatoria habría de hacerse de tal forma que el período de transición sea lo más breve posible.

-El proceso de cambio en el período de transición ha de quedar confiado a órganos representativos. En este sentido pedimos para el ámbito catalán un órgano específico de autogobierno y control del proceso democratizador integrado por todos los partidos políticos catalanes.

AYUDA AL PSUC

Lista nº 3

Comarca, 30 . . . . 5.805 ptas.

BARCELONÉS: Barcelona (Cté de Barcelona y colaboradores y 15 sectores), 83.039-ptas; l'Hospitalet de Llobregat, 8.290 ptas; Badalona, 9.045 ptas; Santa Coloma de Gramenet, 14.320 ptas; Sant Adrià de Besòs, 2.313 ptas.- BAIX LLOBREGAT: Cornellà - Sant Joan Despí, 7.245 ptas; el Prat de Llobregat, 5.605 ptas; Gavà-Viladecans, 600 ptas; Sant Vicenç dels Horts, 1.667 ptas; Sant Feliu, 500 ptas; Sant Boi, 250 ptas; Castelldefels, 610 ptas; Molins de Rei, 100 ptas.- VALLÈS OCCIDENTAL: Sabadell, 6.581 ptas; Terrassa, 13.688 ptas; Cerdanyola-Ripollet -Montcada, 1.053 ptas; Sant Cugat, 3.460 ptas.- VALLÈS ORIENTAL: Mollet, 1.750 ptas; Granollers, 380 ptas.- MARESME: Mataró, 60.883 ptas; Malgrat, 1.000 ptas; Calella, 390 ptas.-LA SELVA: Blanes, 1.000 ptas.- GARRAF: Vilanova i la Geltrú, 1.050 ptas.- BAIX EBRE: Tortosa, 650 ptas.- CÉLULA DEMOCRACIA: 900 ptas.

Total: 226.369 ptas.

ENTREGAS DIRECTAS AL C.C.: 25 donativos 5.648 ptas; M. y MT., 2.000 ptas; Grupo Cisneros, 1.800 ptas; camaradas A. y P., 6.000 ptas; uno de Santa Elena, 200 pts; Montoliu, 2.500 ptas; Pep y Mª T, 1.500 ptas; A. Salou, 600 ptas.

Total: 20.248 ptas.

Total de la lista nº 3:	252.422 ptas.
Suma anterior:	427.374 "
Suma y sigue:	679.796 ptas.

A petición de los interesados acusamos recibo de las cantidades siguientes:

Barcelona: Pablo Neruda, abril y mayo, 6.000 ptas.-Sant Joan Despí, un músico, 1.000 ptas; simpatizante, 500 ptas.

Cataluña desafía a la dictadura

portavoces de la oposición exponen un programa de convergencia democràtica

de nuestra redacción en Barcelona

«Amnistía... levantamiento del estado de excepción en Euskadi... derechos y libertades fundamentales... derecho a la libre sindicación y a la formación de partidos políticos sin discriminación... convocatoria de unas Cortes Constituyentes elegidas por sufragio universal... constitución de órganos representativos que se hagan cargo del proceso de cambio»: **con la formulación de este programa terminó el ciclo de conferencias que se venía celebrando en Barcelona bajo el patrocinio del Instituto Católico de Estudios Sociales. El programa fue leído al término de la última sesión, que reunió a 5 de los 6 participantes en el ciclo en una mesa redonda-coloquio en que todas las preguntas habían pasado por la censura gubernativa.**

El programa, formulado colectivamente por los ponentes «conscientes y responsables de las actitudes plurales que representamos», **expresa la sólida y clara unidad de acción contra la dictadura que une hoy en Cataluña a gente tan diversa como el liberal Trías Fargas y el banquero Jordi Pujol —muy representativos de la burguesía catalana— y el abogado Josep Solé Barberá, uno de los fundadores del P.S.U.C., pasando por Pallach, Cañellas y Reventós, que se autocalifican respectivamente de socialdemócrata, demócrata-cristiano y socialista.**

La proclama final fue recibida como una bomba, con un entusiasmo delirante por el público que abarrotaba cuatro salas del Colegio de Abogados de Barcelona. Puestos en pie, los asistentes —se calcula que eran unos 3.000— saludaron con un aplauso vibrante de varios minutos de duración este abierto desafío a la dictadura expresado por un equipo de hombres perfectamente susceptible de constituir mañana mismo un gobierno provisional de la Generalitat de Cataluña con el más amplio consenso popular.

Aunque antes de la proclama se puntualizó que «no están todos los sectores políticos del país» lamentándolo, la amplitud del abanico de fuerzas allí presente era más que suficiente para darle significación nacional catalana al hecho. Y el delegado gubernativo se adelantó atónito hacia la tribuna, al final de la lectura del programa, diciendo: «¡Esto no estaba previsto!» No, señor delegado, ni «esto» estaba previsto ni para derriar a la dictadura vamos a pedir permiso gubernativo.

Durante el coloquio salieron numerosos temas. Sería prolijo extenderse aquí en todos ellos, a pesar de su interés. Baste decir que a veces uno tenía la sensación de que el cambio se había producido ya. Los ponentes hablaron claramente en nombre de su partido, y se mencionó sin ambages el «pacto nacional» catalán y el «gobierno provisional». Incluso Solé Barberá, sorteando con extrema brillantez la clara discriminación existente contra los comunistas —que no gozan de la tolerancia de otros para aparecer como tales—, llegó a reclamar atención para el P.S.U.C. «Aquí se ha hablado de Santiago Carrillo, del Partido Comunista de España y de «Mundo Obrero». Pero en Cataluña el partido de los comunistas tiene un nombre: el P.S.U.C., y yo desearía poder presentaros al secretario general del mismo, un gran catalán de origen aragonés», al cual dedicó elogios, arrancando el aplauso más apasionado de la noche.

ERNEST MARTI 13-VI-75

LOS PUNTOS DE LA COINCIDENCIA

Antes de iniciarse el coloquio en el ciclo «Las terceras vías a Europa», los ponentes (señores Cañellás, José Barberá, Raventós, Pujol y Pallach) dieron a conocer una declaración resumida en los siguientes puntos de la coincidencia a que se había llegado:

—Tiene que ser superada la división entre vencedores y vencidos... Es condición indispensable una amnistía...

—Pedimos el levantamiento del estado de excepción en el País Vasco.

—Pedimos con urgencia el reconocimiento de los derechos y libertades fundamentales de asociación, expresión, reunión, huelga...

—Propugnamos una sociedad democrática con la plena participación del pueblo mediante los partidos políticos y los sindicatos.

—La transformación política del sistema legal se ha de hacer por medio de unas Cortes Constituyentes, elegidas por los ciudadanos mayores de 18 años, mediante sufragio universal directo e igual...

—El proceso de cambio en el período de transición ha de quedar confiado a órganos representativos. En este sentido pedimos para el ámbito catalán un órgano específico de autogobierno y control del proceso democratizador integrado por todos los partidos catalanes.

«Al término de la lectura del primer punto —señalaba LA VANGUARDIA de Barcelona— el público, puesto en pie, aplaudió durante largo tiempo. Igual actitud se repitió al término de la misma».

crece la solidaridad con Euskadi

La clamorosa ovación de varios minutos de los tres o cuatro mil asistentes al acto final del ciclo «Las terceras vías en Europa», al leer el demócrata cristiano catalán Antón Canyellas la petición de levantamiento del estado de excepción en Vizcaya y Guipúzcoa, refleja sin duda el ambiente ciudadano de creciente solidaridad con el pueblo vasco.

Esta petición, elaborada colectivamente por todos los participantes en la mesa redonda (Jordi Pujol, Joan Raventós, Josep Pallach, Josep Solé Barberá y el propio Canyellas), recibía así el refrendo masivo de una manifestación unitaria.

Diversas otras manifestaciones han señalado también el desarrollo de esa solidaridad. Así, durante varios días y en puntos diversos de Barcelona, han tenido lugar «manifestaciones encuadradas», organizadas por distintas organizaciones políticas, en las que han participado centenares de manifestantes y donde se ha exigido la suspensión del estado de excepción y se llama a la protesta masiva contra las peticiones de muerte en el proceso de los militantes vascos antifranquistas. La manifestación de mayor envergadura tuvo lugar el miércoles 11, convocada por el P.S.U.C. y otros grupos de la «Asamblea de Catalunya», y que se desarrolló por la Rambla de Cataluña, desde la esquina con Consejo de Ciento hasta la confluencia con Rosellón. Al frente de la manifestación figuraban varias banderas catalanas, rojas y una de grandes dimensiones con los colores de Euskadi.

Precisamente esa misma bandera vasca que varias personalidades catalanas, juntamente

(sigue en pág. 6)

viraje en el desierto

Una nota del Consejo de ministros dio a conocer a la opinión española e internacional que España deseaba retirarse lo antes posible del Sahara occidental y que, incluso, se reservaba el derecho «de precipitar la transmisión de poderes, poniendo fin definitivamente a su presencia en dicho territorio».

¿Qué había pasado para un cambio tan brusco?

Durante muchos años, el franquismo venía repitiendo que el Sahara era una provincia española más, que tenía sus «procuradores» en las Cortes, y cualquier alusión a la necesidad de reconocer el derecho a la independencia de ese territorio era considerado como un atentado a la unidad nacional y a la «integridad de la patria».

Cuando la tesis de la «provincia» se hizo insostenible, el franquismo se orientó a preparar un referéndum trucado, llamado a asegurar una fórmula neocolonialista que, sobre todo, permitiera la explotación de los riquísimos yacimientos de fosfatos, y el mantenimiento de la administración civil española, respaldado por una fuerte presencia militar.

Para llevar a cabo esta operación, se había preparado un llamado Partido de la Unidad Nacional del Sahara (el PUNS), financiado y manipulado desde Madrid.

Pero he aquí que en el preciso momento que llegaba a El Aaiun una misión de información de la ONU, escapó a Rabat el secretario general del PUNS, sin olvidar de llevarse los fondos que le había suministrado el gobierno franquista, y se puso sumisamente a las órdenes del rey Hassan II.

La cosa no queda ahí. Se produce un hecho político de profunda significación, que sorprende no sólo a la administración colonialista, sino a las autoridades marroquíes: las manifestaciones masivas de la población saharaui, apoyando al Frente Polisario, el cual levanta la bandera de una auténtica lucha por la independencia nacional.

Esto, por un lado, echa por tierra el intento franquista de falsa autodeterminación, y por otro, trastueca las cartas de Hassan II que pretende la incorporación pura y simple del Sahara occidental a Marruecos.

En esta situación, ante la fuerza demostrada por el Frente Polisario, que empezaba incluso a hacer mella en unidades indígenas integradas en el Ejército español, era cada vez más evidente que la permanencia colonialista en el Sahara occidental podía costar descalabros militares, con gravísimas repercusiones para un régimen en la agonía.

El Ejército español ha sido el que ha impuesto al Gobierno franquista un viraje radical en su política, en el sentido del abandono del Sahara occidental.

Ha sido ésta una de las demostraciones más evidentes en este último período, aunque no la única, de que España carece de una política exterior coherente, de que pasa de unas a otras posiciones ante los embates de una realidad que le desborda. Por eso, no hay que excluir que se produzcan aún cambios en cosas que parecen evidentes. Hay que imponer el abandono del Sahara ante eventuales maniobras ultras.

Es oportuno recordar que el Partido Comunista de España, durante muchos años, ha venido propugnando «la retirada inmediata de las tropas y autoridades españolas de Río de Oro y de Saquiet el Hamra, para que las poblaciones autóctonas de dichos territorios puedan expresarse soberana y libremente».

Así figura explícitamente en comunicados comunes de nuestro Partido con nuestros amigos del Partido del Progreso y del Socialismo de Marruecos.

Por haber defendido esta posición se nos tildó de «traidores» por algunos periodistas de «Arriba» y «Pueblo».

El fondo de la cuestión es que si en España hubiera habido un gobierno democrático, capaz de aplicar con iniciativa una política conforme a las exigencias del mundo de hoy, que asiste al hundimiento definitivo del colonialismo, esto habría elevado el prestigio de nuestro país, permitiéndole desempeñar un papel protagonista en favor de la paz y de la amistad de los pueblos.

En cambio, este abandono del Sahara occidental, cuando ya resulta imposible mantenerse allí, cuando se descomponen todos los instrumentos de su presencia tanto política como militar, no es más que una nueva demostración del grado de debilidad a que ha llegado el régimen franquista y de la urgencia de un cambio democrático que dé a España el rango internacional a que tiene derecho.

(viene de pág. 5)

con otras de Madrid (todas ellas pertenecientes a formaciones demo-cristianas) han solicitado que pueda exhibirse públicamente «como símbolo de hermandad y concordia del pueblo vasco».

Por su parte, el Comité Ejecutivo del P.S.U.C. ha efectuado un llamamiento («¡Detengamos la represión en Euskadi!») en el que se denuncian las detenciones y torturas, así como el propósito del Gobierno de pedir la pena de muerte contra varios militantes antifranquistas. El llamamiento recoge el ejemplo de las jornadas de lucha del 3, 4 y 5 de junio para «promover en cada lugar acciones coordinadas por las reivindicaciones propias, contra la carestía de la vida, por las libertades democráticas», perspectiva de lucha que sitúa en un mayor impulso al «desarrollo descentralizado de la Asamblea de Cataluña, marco principal de nuestro pueblo en la lucha por sus derechos y aspiraciones nacionales».

Hay que citar también la adhesión de numerosos intelectuales que, reunidos en asamblea en el monasterio de Montserrat, manifestaron asimismo su exigencia de que sea puesto fin al Estado de Excepción. La movilización contra las peticiones de penas de muerte está adquiriendo caracteres de masas por la campaña que llevan a cabo organizaciones católicas como «Pax Christi» y «Justicia y Paz», con gran número de adhesiones. La última declaración pública ha sido la efectuada por la Asociación de Mujeres Universitarias, que reclaman el indulto para todos aquellos que se encuentran actualmente condenados a la última pena, al tiempo que solicitan su definitiva erradicación.

JAIME MONTOLIU



Madrid: 4 de junio, el público del teatro de la Comedia aprueba el documento de la Junta que acaba de ser leído.

ANDALUCIA ruptura democrática y reforma agraria

El campo ha sido especialmente maltratado por el régimen de Franco. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la parte de la clase obrera más oprimida por el franquismo ha sido la del proletariado agrícola.

Los trabajadores del campo han sufrido y sufren el paro institucionalizado, los bajos salarios, la ausencia de derechos y de seguridad en el trabajo, se ven obligados a emigrar en masa a los centros industriales y al extranjero. Y la falta de libertad que atenaza a todo el pais les ha impedido por mucho tiempo dar respuestas masivas y organizadas al estado de cosas en que viven.

Por otra parte, los pequeños y medios propietarios agrícolas, e incluso los acomodados, también han sufrido y sufren los zarpazos del franquismo y de los monopolios y especuladores que se amparan detrás de éste.

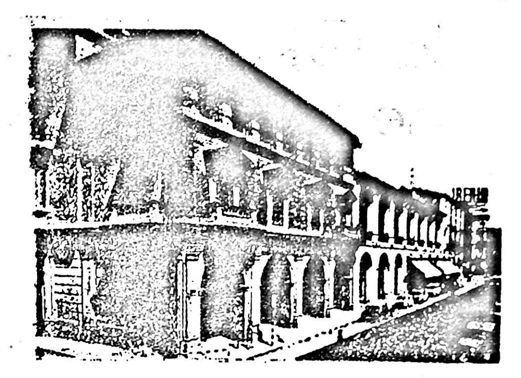
Las acciones de política agraria del Gobierno se anuncian de esta manera: **«el robo del aceite», «la estafa del algodón»,», «el fraude de la remolacha», de la vid, de la leche, etc. etc.**

Los que se han beneficiado de la política del régimen han sido los monopolios y en el campo también los terratenientes: éstos proporcionan trabajo cuando les da la gana y pagan unos salarios miserables fijados por un falso sindicato que ellos mismos controlan.

Este es el triste e injusto panorama que ofrece nuestro campo que denuncian repetidamente economistas, escritores, periodistas, obispos, etc. Pero no basta con denunciar una situación semejante para que ésta cambie.

El cambio de las estructuras agrarias, la Reforma Agraria que España necesita, tendrá lugar si hay un fuerte movimiento campesino que la reivindique, que luche activamente por ella y conciencie al resto de la sociedad española de la necesidad de hacerla, y si las fuerzas políticas de orientación socialista y progresista apoyan este movimiento y asumen la Reforma Agraria como una parte fundamental de su programa. Por suerte este movimiento campesino está ya en marcha. La huelga del Marco de Jerez, las acciones cada día más numerosas y conscientes de los obreros agrícolas parados, las famosas «guerras» del pimiento, de la leche y otras como son la reciente de Almería, etc. son muestras, no ya de la necesidad de una Reforma Agraria, sino de la capacidad combativa de obreros agrícolas, pequeños y medios propietarios campesinos para luchar por ella.

Los comunistas siempre hemos defendido la Reforma Agraria y encabezado la lucha de los obreros y modestos propietarios del campo contra el Gobierno, los terratenientes y los intermediarios monopolistas y especuladores. Pero las circunstancias de crisis económica y política por que atraviesa en estos momentos la sociedad española, hacen posible que esta reivindicación no sea una fórmula de núcleos politizados y vanguardias conscientes, sino que



surja de las masas del campo, que éstas se planteen la Reforma Agraria asumiendo como propia la consigna de «la tierra para el que la trabaja», como la culminación política de sus luchas concretas.

Y no sólo las masas del campo deben plantearse la Reforma Agraria. Esta reivindicación deben asumirla otras capas de la sociedad que no son ajenas a los intereses económicos y políticos que la Reforma Agraria representa.

Por ejemplo, el bloque de los consumidores de la ciudad (proletariado y clases medias) se ve seriamente afectado por el encarecimiento arbitrario de los productos alimenticios, por causa de los intermediarios monopolistas y de la política agraria del Gobierno. Este consiente en importar grandes cantidades de leche, cereales, azúcar, etc. que son fuente de escandalosos beneficios para las grandes compañías importadoras y comercializadoras de los productos, en lugar de ayudar a producirlos aqui en España con un coste más barato.

La indignación de obreros agrícolas, pequeños y medios propietarios sube de tono con la crisis económica del capitalismo (aumento galopante del paro, subidas de precios de coste de la producción agraria, etc. etc.) y constituye un caudal potencial para la lucha contra el régimen y por la democracia. Es preciso que ese caudal sea encauzado, potenciado.

El momento presente nos exige a nosotros y a todos los españoles demócratas, impulsar por todos los medios las luchas concretas de los obreros agrícolas y los pequeños y medios propietarios, hacer llegar a ellos nuestra prensa, nuestras consignas, nuestra organización; debemos impulsar la constitución de Juntas Democráticas en los pueblos...

Movimiento de masas, organización de los campesinos, progreso de la articulación unitaria, son las sólidas bases políticas que hemos de sentar para exigir con fuerza la Reforma Agraria.

Mario SOLER

SOLIS Y LA PESCADILLA

La situación comienza a semejar a la pescadilla que muerde su cola. El nombramiento de José Solís Ruiz para substituir al fallecido Herrero Tejedor lo ilustra.

Según noticias oficiosas el puesto les fue ofrecido antes que a Solís a otros comodines del sistema, y parece ser que también a Martín Villa, Gobernador Civil de Barcelona, calificado por su especialmente aguzado sentido del oportunismo. Su negativa de última hora indujo a llamar de nuevo a Solís, quien tras el descubrimiento del affaire Matesa, fue uno de los ministros cesados. Como se recuerda, en aquella ocasión, Solís salió de su poltrona con lágrimas en los ojos. Hoy los cronistas no nos cuentan si su toma de posesión se ha hecho también con lágrimas en los ojos, como bien pudiera ser.

¿Qué fuerza, qué impulso, qué sangre nueva puede aportar al gabinete esta figura usada y desprestigiada del Régimen? Tal vez se ha pensado que con esta designación las velas deshinchadas del proyecto asociacionista de Solís, podrían recoger algún soplo vitalizador. Pero todo induce a pensar que un Gobierno al que la portada de un semanario dedica el comentario de «El crédito se agota», ha hecho la opción según el viejo adagio, de «más vale loco conocido que sabio por conocer».

J. Ll.

atentado fascista, en París. contra ediciones «EBRO»

Después del atentado contra la sede del C.I.S.E. en París, una nueva agresión han realizado las bandas fascistas contra la librería «Ebro» en la capital francesa, la madrugada del 15 de junio.

Una fuerte carga explosiva fue colocada en la puerta de la editorial, causando grandes daños materiales y tres heridos leves, entre personas que transitaban por la calle.

«Ebro» es una editora popular que difunde, además de sus propias ediciones, otras como «Cuadernos para el Diálogo», ZYX, Losada, Grijalvo, Berral, Laia, Fontanella, Anagrama, Lumen, Peninsula, etc.

Estos atentados contra la solidaridad y la cultura, que revelan bastante bien los bárbaros fines franquistas, han provocado indignación en Francia y se explican por la desesperación ciega y la degradación de un régimen moribundo.

la GRAN VICTORIA de los COMUNISTAS ITALIANOS

por Manuel AZCARATE

No es posible iniciar estos apuntes sin expresar el entusiasmo que en todos los comunistas españoles ha despertado la victoria extraordinaria alcanzada en las elecciones por nuestro partido hermano de Italia. Pensamos en los cientos de miles de comunistas italianos que durante meses, día a día, hora a hora, han trabajado para explicar al pueblo la política de su partido, para preparar el triunfo. Compartimos su satisfacción , su alegría de hoy.

Los resultados de las elecciones italianas son uno de los acontecimientos polítiuos más imporsantes de Europa en las últimas décadas. La victoria electoral del Partido Comunista es la más alta lograda por un partido comunista en un país capitalista: cerca de 11 millones de votos, más del 33% del total, con un crecimiento en porcentaje del 6%. Son además los votos de los sectores más dinámicos de la sociedad; especialmente, los votos de la juventud. Y también, hecho nuevo e importantísimo en Italia, un número elevado de ciudadanos de fe católica han votado esta vez por el Partido Comunista. Victoria comunista, sí, pero a la vez victoria de toda la izquierda. El Partido Socialista ha ganado más de un 2% de votos. En cambio, todas las fuerzas de derecha (y muy particularmente la Democracia Cristiana encerrada por la dirección fanfaniana en un anacrónico corsé anticomunista) han sufrido derrotas muy sustanciales.

Diffondiamo questo numero del giornale

l'Unità

ORGANO DEL PARTITO COMUNISTA ITALIANO

Portiamolo in tutte le case

Il più grande successo elettorale dalla Liberazione

ESALTANTE AVANZATA DEL PARTITO COMUNISTA

Estas elecciones anuncian un viraje, hoy insoslayable, en la vida política italiana. Como ha dicho con mucha claridad el camarada Enrico Berlinguer: «Nuestra fuerza ha crecido en tales proporciones que cualquier solución gubernamental que intente excluir la participación de los comunistas está condenada desde ahora al fracaso».

Pero las elecciones italianas —y todos los comentarios de la pensa internacional lo reconocen— tienen, van a tener, un impacto de primera magnitud sobre la evolución de los acontecimientos en Europa. No es casual que el triunfo comunista en las elecciones italianas coincida con la victoria trascendental alcanzada por el pueblo vietnamita sobre el imperialismo norteamericano. No es casual tampoco que coincida con la crisis general, económica, política, moral, que afecta hoy a las sociedades capitalistas, y que se hace sentir con tanta profundidad en Europa. Son signos de los tiempos que estamos viviendo. Componentes que perfilan un período de la historia en que se hace cada vez más necesario un cambio de las relaciones internacionales que permita a los pueblos, grandes y pequeños, decidir su propio destino.

Por eso, las elecciones italianas son una respuesta, de enorme peso y valor, en el debate que se desarrolla en el movimiento obrero (y dentro del propio movimiento comunista) sobre cual es el camino para dar a la crisis una salida progresiva, para preparar en los países desarrollados, y particularmente en Europa, nuevos avances en la dirección del socialismo.

El ejemplo italiano ha destruído uno de los mitos defensivos, derrotista, con que se pretende a veces justificar el inmovilismo teórico y político: el de que los partidos comunistas tienen en un país capitalista un techo bajo de posibilidades electorales. El P.C.I. ha roto ese techo, y de qué manera. Además de los resultados globales, reflexionemos lo que significan sus 49% de votos en Bolonia, 47% en Toscana, 35% en Roma etc. etc. Es la prueba de cómo la causa del socialismo, encarnada por el P.C.I., logra hoy convercer, ganar, a capas incluso no obreras, extraordinariamente amplias de la población. Cómo el avance al socialismo deviene necesidad objetiva del conjunto del país.

El P.C.I. ha logrado tales resultados demostrando en la práctica su carácter de partido nacional, independiente; y capaz de dar la respuesta necesaria a los problemas agudos de Italia.

Nos parece necesario subrayar, también, otro rasgo que ha brillado, con gran fuerza, en la política de nuestros camaradas italianos en el último período: han sabido mostrar la identificación de la causa del socialismo y de la causa de la libertad, de la democracia. En esta materia han actuado de manera plenamente consecuente. Incluso, al surgir en el proceso revolucionario portugués aspectos contrarios a la concepción de un avance democrático al socialismo, han expresado públicamente su posición.

Aunque pueda parecer algo paradójico, creo que una de las características interesantes de la actividad de nuestros camaradas italianos, es, por así decir, el «no electoralismo» de la política que llevan a cabo. Si se examina el debate en el Comité Central y en el Congreso del P.C.I. con el que éste ha preparado la batalla electoral, destaca cómo los problemas se han abordado en profundidad, en un esfuerzo de análisis marxista creador de los nuevos fenómenos, sin concesiones a posiciones puramente «reivindicativas» o «electoralistas». El P.C.I. ha planteado ante las masas los grandes problemas de hoy: ha confiado en *la inteligencia* de las masas. Esta creciente capacidad de las grandes masas de *comprender* la respuesta que el marxismo da a los problemas del presente es uno de los rasgos más significativos del actual momento de crisis del capitalismo.

Es poco decir que las elecciones italianas son una ayuda y un estímulo a nuestra lucha en España. Quizá sería más justo decir que son parte de nuestra propia lucha; porque son una contribución fundamental, a nivel europeo, para abrir cauces políticos concretos a un nuevo tipo de avance hacia el socialismo. Un socialismo —como se dice en el proyecto de programa del Partido Comunista de España— que tiene que ser desarrolllo y potenciación de la democracia.